

La expansión de la energía solar, la eólica y las bombas de calor podría ahorrar a la UE el doble del gas que prevé...

- IEEFA estima que, para ello, tendría que instalar anualmente al menos cuatro millones de bombas de calor, 75 gigavatios de energía solar y 22 gigavatios de energía eólica durante los próximos cinco años.



La expansión de la energía solar, la eólica y las bombas de calor podría ahorrar a la UE el doble del gas que prevé importar de Catar en 2030

<https://elperiodicodelaenergia.com/la-expansion-de-la-energia-solar-la-eolica-y-las-bombas-de-calor-podria-ah...>

José A. Roca

Jueves, 30 julio 2026

IEEFA estima que, para ello, tendría que instalar anualmente al menos cuatro millones de bombas de calor, 75 gigavatios de energía solar y 22 gigavatios de energía eólica durante los próximos cinco años

La aceleración del despliegue de la energía solar, la eólica y las bombas de calor permitirá a la Unión Europea reducir de forma sustancial su dependencia del gas importado durante la próxima década. Según un análisis del **Instituto para la Economía Energética y el Análisis Financiero (IEEFA)**, si el bloque comunitario alcanza los objetivos de instalación previstos para estas tres tecnologías, la demanda de gas podría disminuir en torno a un 25% de aquí a 2030, un ahorro equivalente al doble del volumen de gas natural licuado (GNL) que la UE podría importar de Catar ese año.

El informe destaca que la transición energética ya está teniendo un impacto tangible sobre el consumo de combustibles fósiles. Entre 2021 y 2024, la demanda de gas en la Unión Europea cayó un 20%, lo que supone una reducción cercana a los 78.500 millones de metros cúbicos. Detrás de este descenso se encuentran el crecimiento de las energías renovables, la rápida implantación de bombas de calor y las políticas orientadas a reducir el consumo energético.

Disminución del uso del gas

La disminución del uso de gas se ha producido en todos los grandes sectores consumidores. Los hogares redujeron su consumo un 24% durante ese periodo, mientras que la industria lo hizo en un 20%. En los servicios comerciales y públicos el descenso alcanzó el 19%, y la generación de electricidad y calor registró una reducción del 18%.

El estudio subraya que las bombas de calor han experimentado una expansión especialmente intensa en los edificios residenciales y comerciales. Entre 2022 y 2024 se instalaron alrededor de 7,6 millones de unidades en la UE. Francia lideró este crecimiento con cerca de dos millones de equipos, seguida de Italia, con aproximadamente 1,5 millones, y Alemania, con casi un millón.

Al mismo tiempo, la capacidad de generación renovable continuó aumentando a un ritmo elevado. Los Estados miembros incorporaron 146 gigavatios de energía solar fotovoltaica entre 2022 y 2024, con Alemania, España, Polonia, Italia, Francia y Países Bajos como principales impulsores. En el caso de la energía eólica, durante ese mismo periodo se instalaron más de 43 gigavatios adicionales, encabezados por Alemania, Finlandia, Suecia, Francia, España, Países Bajos y Polonia.

La inversión en renovables fortalece la seguridad energética europea

Los analistas consideran que estas inversiones no solo contribuyen a la descarbonización, sino que también fortalecen la seguridad energética europea. La experiencia acumulada desde la crisis energética desencadenada por la invasión rusa de Ucrania en 2022 y las recientes tensiones geopolíticas en Oriente Medio han puesto de manifiesto la vulnerabilidad de depender del suministro de combustibles fósiles importados.

En respuesta a la crisis derivada del conflicto en Ucrania, la Comisión Europea lanzó en 2022 el plan REPowerEU, una estrategia destinada a reducir la dependencia de la energía procedente de Rusia mediante el ahorro energético, el impulso de las fuentes renovables y la diversificación del abastecimiento.

Sin embargo, el informe recuerda que, pese a estos esfuerzos, las importaciones europeas de GNL aumentaron un 84% entre 2021 y 2025 hasta alcanzar niveles récord. Esta evolución evidencia que sustituir un proveedor por otro no elimina los riesgos asociados al mercado internacional del gas. Las recientes incidencias en infraestructuras de exportación de Catar, uno de los principales suministradores de GNL para Europa, ilustran la fragilidad de seguir dependiendo de este combustible.

Los cálculos de IEEFA indican que únicamente las nuevas instalaciones de bombas de calor y el incremento de la producción eléctrica mediante energía solar y eólica evitaron en 2024 un consumo de unos 8.800 millones de metros cúbicos de gas, un volumen equivalente a aproximadamente dos tercios de las importaciones de GNL procedentes de Catar durante ese año.

De cara al final de la década, el potencial de ahorro será aún mayor si la Unión Europea mantiene el ritmo previsto de despliegue tecnológico. El informe estima que la instalación anual de al menos cuatro millones de bombas de calor, 75 gigavatios de energía solar y 22 gigavatios de energía eólica durante los próximos cinco años permitiría reducir la demanda de gas en torno a una cuarta parte, incluso sin considerar otras medidas adicionales de eficiencia energética.

Los autores concluyen que la combinación de energías renovables, electrificación e inversiones en redes eléctricas será determinante para alcanzar los objetivos energéticos fijados por la Unión Europea para 2040 y reforzar la autonomía estratégica del bloque. A medida que disminuya el consumo de gas y aumente la generación limpia, Europa reducirá su exposición a las crisis internacionales de suministro y fortalecerá la seguridad de su sistema energético.